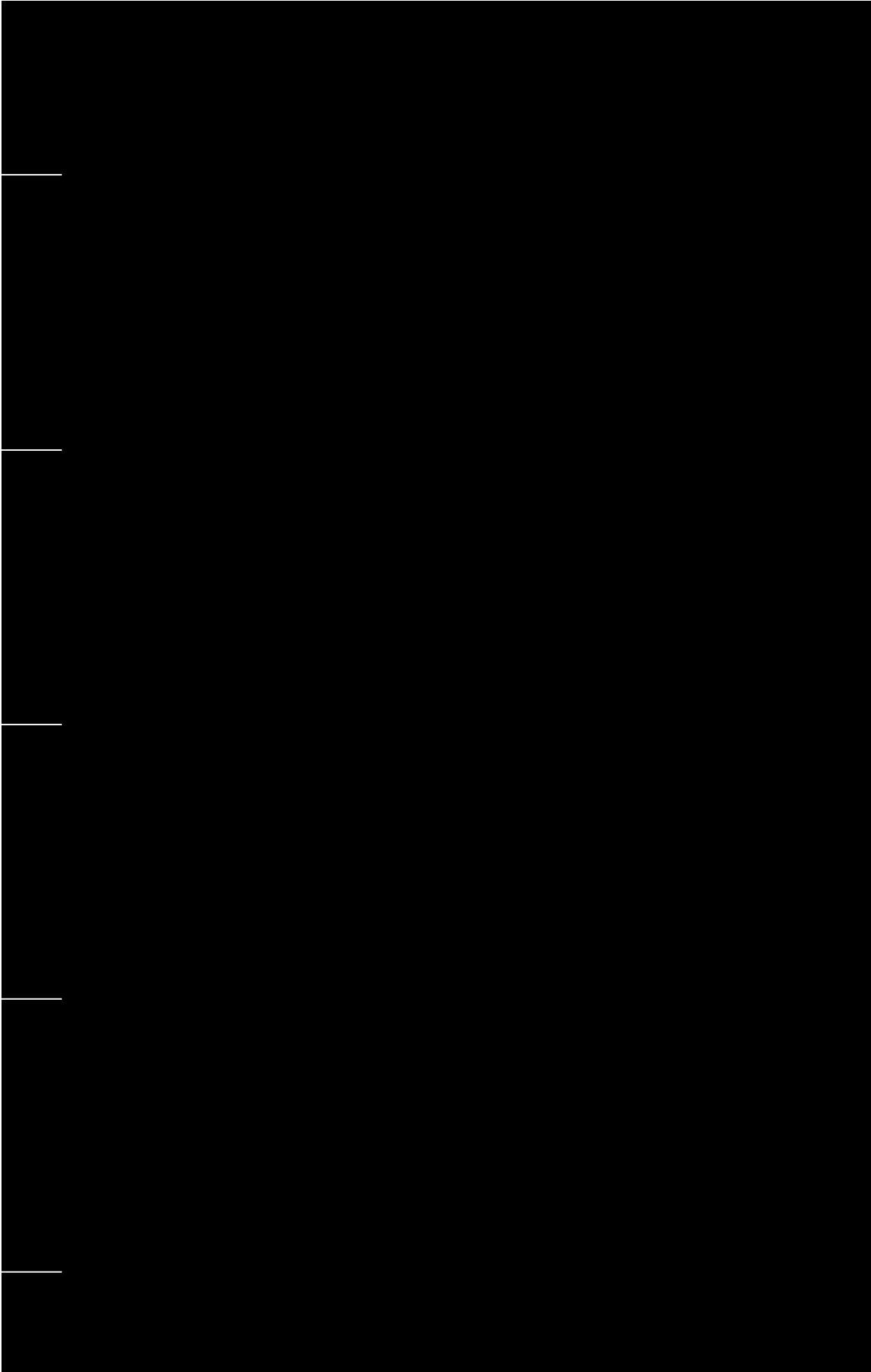




Acrópolis

PALABRAS CLAVE

FOTOGRAFÍA; VISUALIDAD; ACRÓPOLIS

Estas fotografías proponen una aproximación histórica intuitiva, como proponía Worringer en *La esencia del Estilo Gótico*, donde la subjetividad (que en el mundo de la arquitectura es visual) accede al objeto en términos puramente abstractos. ¿De qué otra manera los valores atemporales de la Acrópolis harían tránsito a nuestra era sino mediante una revisión crítica confiada en la intelección visual?

Esta crónica gráfica de un viaje inevitable para el arquitecto suscita la oportuna poesía del gran demiurgo:

Con la violencia del combate, su gigantesca aparición me pasmó. El peristilo de la colina sagrada estaba franqueado, y único y cuadrado, del único trazo de sus bronceados fustes, el Partenón alzaba el entablamiento, esa frente de piedra. Unas tarimas en la parte inferior, servían de soporte y lo ensalzaban con 20 repeticiones. Nada existía más que el templo y el cielo y la zona de las losas atormentadas por siglos de depredaciones. Y ya nada de la vida exterior se manifestaba aquí; únicos presentes, el Pentélico a lo lejos, acreedor de esas piedras, portador en su falda de la marmórea herida y el Hymeto coloreado con la más opulenta púrpura.

Habiendo escalado unos peldaños demasiado altos, no tallados a escala humana, entre el cuarto y quinto fuste acanalado, entré en el templo por el eje. Y habiéndome vuelto de repente, desde este lugar antaño reservado a los dioses y al sacerdote, abrazaba todo el mar y el Peloponeso; mar flameante, montañas ya oscuras, pronto mordidas por el disco solar. El precipicio de la colina y la sobreelevación del templo por encima de las losas de los propileos,

ÁNGELA ÁLVAREZ

Arquitecta y Urbanista por la Universidad Nacional de Colombia (2011). Magíster en Prefabricados de Hormigón por la Universidad Isabel I de Castilla (2020) y con estudios de posgrado en la Escola da Cidade (2014). Actualmente cursa séptimo semestre de Ingeniería Civil en la Universidad Nacional de Colombia. Ha realizado registros fotográficos a más de un centenar de obras de arquitectura moderna durante sus viajes de estudios por Suramérica y Europa.

apartan de la percepción cualquier vestigio de la vida moderna, y, de una vez,
dos mil años son abolidos, una áspera poesía sobrecoge; la cabeza hundida
en el hueco de la mano, caído sobre uno de los peldaños del templo, sufres la
sacudida brutal y te mantienes vibrante.

L.C. LE VOYAGE D'ORIENT

